

Recuadro 2

La caída reciente en los precios de los alimentos

Edgar Caicedo García
Isleny J. Carranza Amórtegui*

A marzo de 2018 la inflación anual (3,14%) se acercó a la meta de inflación de largo plazo establecida por la Junta Directiva del Banco de la República (3,0%). Esta notable noticia no se presentaba desde septiembre de 2014 (2,86%). Posterior a esta fecha, comenzó una tendencia ascendente de los precios relativos de los alimentos que se extendió hasta julio de 2016 (Gráfico R2.1), mes en el cual se alcanzó también el mayor registro reciente de la inflación anual de alimentos (15,71%) y de la inflación total (8,96%). Este impulso inflacionario se le atribuyó, especialmente, al último fenómeno de El Niño, episodio que se extendió entre noviembre de 2014 y mayo de 2016, siendo el más largo de la historia, según se desprende de la información histórica de la NOAA¹. Una vez se terminó esta perturbación climática, surgieron dos nuevos choques inesperados, que terminaron de golpear la ya maltrecha oferta de alimentos: el paro de transporte de carga y el paro agrario, eventos que se prolongaron hasta mediados de julio de 2016.

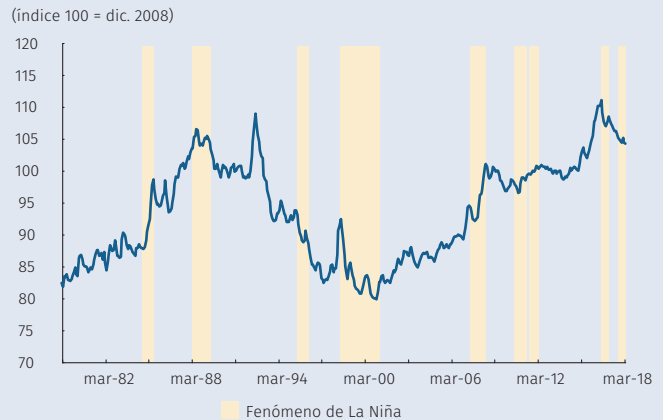
Sumado a lo anterior, los precios de los alimentos repuntaron también por la dinámica de la tasa de cambio nominal peso dólar, la cual acumuló una depreciación de 59,49% entre mediados de 2014 y julio de 2016, que afectó en especial a los alimentos procesados (la mayoría transables).

Superados estos diversos choques inflacionarios a mediados de 2016, que perjudicaron a todo el espectro del IPC de alimentos, comenzó una tendencia descendente en la inflación anual de alimentos que la llevó hasta cerca de 0% en julio del año pasado, para terminar el primer trimestre de este año alrededor del 1,0%. A su vez, los precios re-

* Los autores son, en su orden, profesional líder y estudiante en práctica del Departamento de Programación Macroeconómica e Inflación. Las opiniones y resultados presentados en este *recuadro* no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva.

1 Véase: http://origin.cpc.ncep.noaa.gov/products/analysis_monitoring/ensostuff/ONI_v5.php. Administración Nacional Oceanográfica y Atmosférica de los Estados Unidos (NOAA, por sus siglas en inglés). Este fenómeno ha sido el más extenso, junto con el episodio de El Niño que abarcó entre agosto de 1986 y febrero de 1988.

Gráfico R2.1
IPC de alimentos
(relativo al IPC sin alimentos)



Fuentes: DANE y National Oceanic and Atmospheric Administration (NOAA); cálculos de los autores.

lativos de los alimentos se vienen descolgando desde el tercer trimestre de 2016 (Gráfico R2.1). A continuación intentaremos dar luces sobre las razones de dicha dinámica y presentaremos evidencia histórica, para determinar si aún existe espacio para que los precios relativos de los alimentos continúen cayendo.

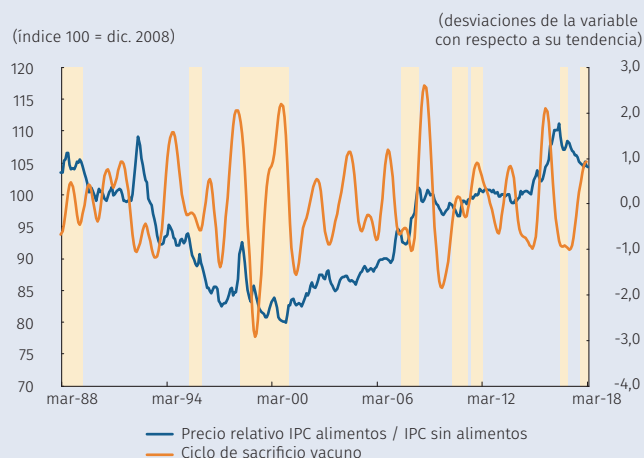
1. Factores climáticos y ampliación productiva

Políticas institucionales como la sustitución de cultivos ilícitos y la ampliación del área productiva, con el apoyo del sector privado, en los dos últimos años, ampliaron la oferta de alimentos. Esta se vio favorecida, además, por el último episodio anormal de precipitaciones. Precisamente, los hechos estilizados muestran que el fenómeno de La Niña (mayores lluvias) favorece en promedio una mayor producción agropecuaria, al aumentar el rendimiento de las cosechas. En este sentido, el último evento de La Niña, que comenzó en octubre pasado, también está contribuyendo a ampliar la disponibilidad de productos del sector primario, lo que ha derivado en unos precios de los alimentos con tendencia a la baja, tanto para productores como para consumidores (Gráfico R2.1).

Adicionalmente, la producción bovina de carne y leche se ha visto favorecida por el aumento de las precipitaciones en casi todo el territorio nacional desde hace medio año, lo cual viene potenciando la actual fase ascendente del ciclo de sacrificio vacuno, caracterizada por el aumento del sacrificio de ganado (oferta) con precios de la carne a la baja (Gráfico R2.2)². Como reflejo de lo anterior, desde julio de 2016, el precio relativo de la carne de res ha caído 9.33%.

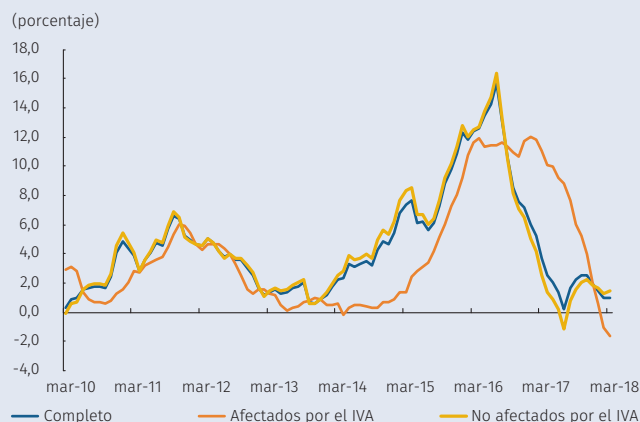
2 Para la construcción de la serie de precios se tomó hasta el año 2016 la lista de precios publicada por la Feria Ganadera de Medellín. De 2017 en adelante, estos precios se evolucionaron con el IPP de ganado bovino.

Gráfico R2.2
Ciclo de sacrificio vacuno



Fuentes: DANE y National Oceanic and Atmospheric Administration (NOAA); cálculos de los autores.

Gráfico R2.3
Variación anual del IPC de alimentos



Fuentes: DANE y Ministerio de Hacienda y Crédito Público; cálculos de los autores.

2. Otros factores internos

Son varios eventos de carácter interno los que desde hace varios trimestres han favorecidos de ajustes más moderados en los precios de los alimentos. El primero de ellos es que el PIB está creciendo desde hace cerca de dos años por debajo de su potencial, con una manifiesta debilidad de la demanda, cuyo efecto ha sido contener alzas adicionales, en especial, en las comidas fuera del hogar y en algunos alimentos procesados (véase capítulo 4 de este Informe). El segundo factor interno tiene que ver con la caída continua de la inflación en los últimos tres años, esto ha anclado las expectativas de la inflación en niveles cada vez más bajos y ha permitido una magnitud de indexación menor, habilitando ajustes de inferior tamaño en aquellos alimentos que tienen cierta inercia inflacionaria como las comidas fuera del hogar, cuyo crecimiento pasó de 9,31% en febrero de 2017 a 3,32% en marzo de 2018. Es importante anotar, que los ajustes anuales de estos precios solo comenzaron a retroceder hasta después del alza adicional que le imprimió la última reforma tributaria (Ley 1819 del 29 de diciembre de 2016)³ a algunos precios de los alimentos.

Precisamente, los precios de las comidas fuera del hogar fueron impulsados de manera indirecta por el alza en el valor de algunos abarrotes cuando entró en vigencia el aumento en los impuestos indirectos con esta reforma. Como se observa en el Gráfico R2.3, la inflación de los alimentos afectados por el aumento del IVA viene cayendo con más fuerza que la del resto de los alimentos en el último trimestre, como consecuencia del efecto base de comparación estadística causado por la entrada en vigencia de la reforma tributaria a principios de 2017.

3 Entre las innovaciones más importantes que se introdujeron con la reforma tributaria se encuentran: el aumento en las tarifas del impuesto sobre el valor agregado para bienes y servicios del 16% al 19%, la creación del impuesto nacional de carbono y las modificaciones en el impuesto de la gasolina, el ACPM y el tabaco.

Por último, desde finales de 2015 los costos no laborales⁴, en alguna medida, han sido un factor de contracción en la formación de los precios al productor en el sector agropecuario, como se desprende del Gráfico R2.4. Al igual que los costos no laborales, los márgenes de comercialización⁵ han jugado un papel contraccionista en los precios relativos de los alimentos. Este estrechamiento entre los precios de los alimentos al productor y los que se le cobran al consumidor se viene registrando desde comienzos de 2017 como se observa en el Gráfico R2.4.

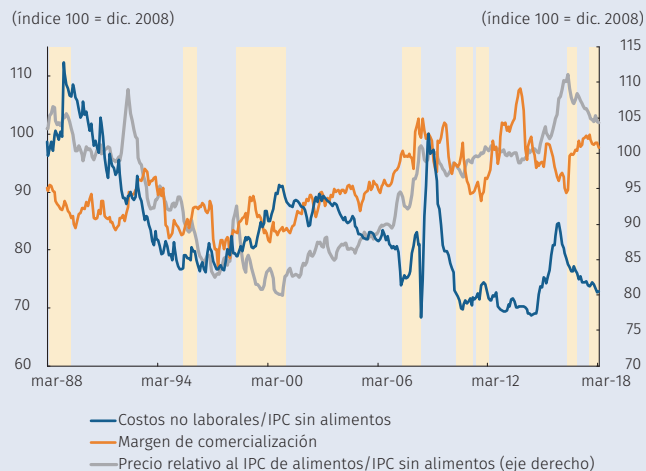
3. Factores externos

Durante los últimos meses diversos choques externos han permitido una desaceleración en la inflación de alimentos, así como una caída de sus precios relativos. Por un lado, desde julio de 2016 el comportamiento de la tasa de cambio nominal del peso con respecto al dólar ha mantenido una tendencia decreciente, al punto que el promedio en marzo de 2018 alcanzó los COP 2852,6, mínimo valor registrado desde julio de 2015. En consecuencia, el índice del tipo de cambio en pesos relativo al IPC sin alimentos viene cayendo desde hace más de dos años (Gráfico R2.5). Durante este período el dólar ha perdido valor con respecto a otras monedas, como respuesta a la incertidumbre en las políticas económicas del gobierno de los Estados Unidos y, de manera más reciente, al comportamiento alcista de la cotización del petróleo. Asimismo, el precio relativo de los precios internacionales en pesos, le ha impreso una dinámica bajista a los precios relativos de los alimentos, como

4 La proxy de costos no laborales se calculó como un promedio ponderado entre el IPP de la oferta interna de los insumos agrícolas (abonos y plaguicidas, insecticidas, fungicidas, herbicidas y desinfectantes) y de la maquinaria de uso agrícola.

5 Los márgenes de comercialización corresponden a la razón entre el IPC de productos agrícolas y el IPP del sector pecuario (oferta interna).

Gráfico R2.4
Margen de comercialización y costos no laborales (relativos al IPC sin alimentos)



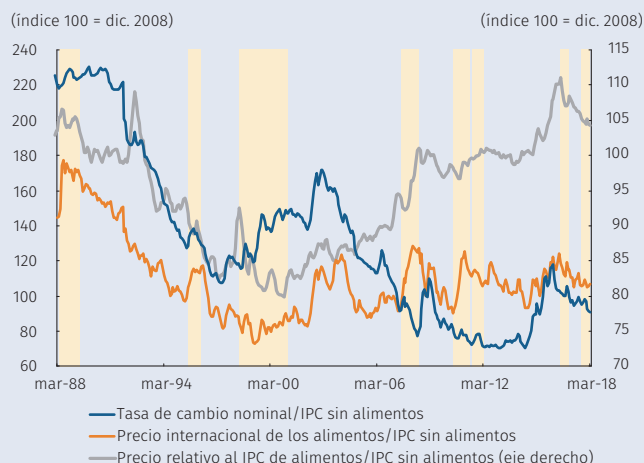
Fuentes: DANE y National Oceanic and Atmospheric Administration (NOAA); cálculos de los autores.

se deduce del Gráfico R2.5. Aunque este comportamiento podría llegar a su fin en los próximos meses porque los precios internacionales de los alimentos comenzaron a repuntar a comienzos de este año, debido a la mayor demanda generada por el buen comportamiento de la economía mundial⁶.

En conclusión, la caída del precio relativo de los alimentos desde mediados de 2016 es el resultado de la interacción de múltiples factores entre climáticos, de ciclo económico y de carácter local e internacional. Con esto presente, la dinámica futura del precio de los alimentos pasa por las previsiones y pronósticos que se tengan sobre estas variables. Sin embargo, omitiendo lo anterior, aún es factible una disminución adicional en los precios relativos de los alimentos, porque estos suelen caer tan pronto se diluye un episodio meteorológico tipo La Niña, tal y como se ilustra en el Gráfico R2.6. Evidencia de ello, es que durante los últimos fenómenos de La Niña los precios relativos de los alimentos caen, después de este evento climático, en promedio 3,5%.

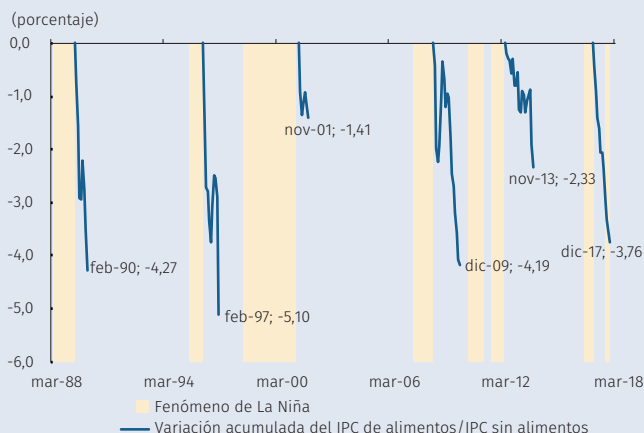
De esta manera, es posible que los precios relativos de los alimentos sigan su senda descendente por unos meses más, una vez terminado el fenómeno actual de La Niña, que inició en octubre del año pasado y se espera termine al finalizar el primer trimestre del presente año. Además, esta tendencia decreciente de los precios relativos de los alimentos podría ser mayor o menor dependiendo del comportamiento futuro de la fase expansiva del ciclo de sacrificio vacuno y de la tasa de cambio.

Gráfico R2.5
Precio internacional de los alimentos e índice de la tasa de cambio nominal (relativos al IPC sin alimentos)



Fuentes: DANE (IPC), National Oceanic and Atmospheric Administration (NOAA), Banco de la República (TCN) y Fondo Monetario Internacional (FMI); cálculos de los autores.

Gráfico R2.6
Precio relativo de los alimentos posterior a La Niña



Fuentes: DANE y National Oceanic and Atmospheric Administration (NOAA); cálculos de los autores.

6 Véase: World Bank, Commodity Markets Outlook, abril de 2018.